

Evolución del libro de teatro en la última década

POR JULIA GARCÍA VERDUGO*

¿Hay o no hay ediciones de libro de teatro? Depende de cuáles sean las necesidades y deseos de la persona que se formule esta pregunta. En principio se puede decir que hay, que existen publicaciones de obras teatrales. Que tanto editoriales privadas como organismos oficiales se preocupan de la labor creadora del autor. Pudiera ser que para aquellos que se dedican al teatro o quieren profundizar en la literatura dramática todavía haya pocas ediciones, mínimas reediciones, o lagunas incomprensibles, sobre todo teniendo en cuenta el carácter universal e intemporal del Teatro.

Las editoriales, cuyo objetivo consiste en mantener vivas las obras escritas por los autores y transmitir las a las siguientes generaciones, nacen y mueren.

*Librera y editora teatral

Pero a finales de los setenta y primeros años de los ochenta coinciden una serie de circunstancias, dispares entre sí, que dan lugar a la desaparición de las editoriales más punteras en cuanto a la publicación de textos teatrales. Así ocurre con las entonces famosas Alfil, Aymá, Ebro, Aguilar, Cuadernos para el diálogo, etc. Con la excepción de las publicaciones teatrales de Alianza Editorial, Anaya, Espasa-Calpe, Castalia, Planeta, Edaf, Cátedra y Fundamentos, que publicaban tanto textos clásicos como nuevos autores, parecían haberse agotado todos los posibles cauces. El estreno de una obra suponía morir en su propio nacimiento, al no plasmarse en libro alguno.

Debido a esta situación, a mediados de los ochenta, mientras que los estrenos disminuyen comienzan a proliferar las editoriales dedicadas solo y exclusivamente a la literatura dramática. Quizás dando fechas, nos podemos dar

cuenta del interés que se ha ido despertando en esta última década.

– 1974: Colección MK. 69 títulos.

– 1979: Revista *Primer Acto*, segunda etapa, 81 títulos.

– 1982: Editorial J. García Verdugo-La Avispa, con varias colecciones, 137 títulos.

– 1983: Sociedad General de Autores, a través de las siguientes colecciones:

* Colección Arte Escénico: 72 títulos.

* Colección Antonio Machado: 52 títulos.

* Colección Teatro (SGAE): 66 títulos.

– 1986: Universidad de Murcia: 24 títulos.

– 1986: Compañía Nacional de Teatro Clásico: 16 títulos.

– 1987: Revista *Art Teatral*, dedicada a piezas breves, 8 números con más de 50 títulos.

– 1989: Asociación de Directores de Escena (ADE):

* Autores extranjeros traducidos por primera vez al español (Literatura Dramática): 39 números.

* Literatura Dramática Iberoamericana: 16 títulos.

* Premios "María Teresa León".

* Serie Teoría y Práctica del Teatro: 10 títulos.

– 1990: Revista *ADE-Teatro*, segunda etapa: 21 textos.

– 1979–1983: Revista *Pipirijaina*: 25 títulos.

– 1989–1994: Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas: 15 títulos.

– 1985–1992: Revista *El Público* (Centro de Documentación Teatral), 24 volúmenes.

– 1990: *IRU Teatro* 50 números.

– 1993: Editorial Ruiz Negre-Estro: 9 títulos.

– 1993: Asociación de Autores de Teatro: 18 libros.

– 1994: *Deus ex machina*: 4 títulos.

A todas estas iniciativas se añaden el Centro

"No se culpe a nadie de mi vida", de Julio Cortázar. Dirección: Emilio Hernández Mirández (1996).



Dramático Nacional, el Teatro Español, el CAT de Sevilla, Padilla editores y la publicación de Premios como Marqués de Bradomín, de Teatro Breve de Valladolid, Castilla-La Mancha, Ciudad de Alcorcón, Buero Vallejo, etc, y de numerosos ayuntamientos, diputaciones, cabildos, etc,

Es interesante reseñar el esfuerzo de editoriales que toman interés en la edición de textos teatrales del siglo XVI, (Serie textos teatrales hispánicos del si-

glo XVI) con la participación de la UNED, Universidad de Sevilla y Universitat de Valencia, con 6 números y la Biblioteca Castro (Turner) que abarcan autores que van desde Cervantes a Arniches.

En el campo del teatro infantil, nos encontramos con Taller de Teatro La Galera, con 21 títulos, Fuente Dorada, con 31, Campo de Marte, con 9.

Calculamos que en la actualidad se puede contar con más de 2.500

títulos "vivos", es decir, que están en distribución. Pero cierto es que algunos títulos (*La Celestina*, *La vida es sueño*, *Fuenteovejuna*, *El sí de las niñas* o *Don Juan*) se repiten por diferentes editoriales hasta la saciedad, siendo el prólogo o estudio los que marcan la diferencia. Los textos que no se estudian en la universidad o en el bachillerato caen en el olvido. El mercado impone sus normas y son exclusivamente gentes que no se

atienden a los estudios de mercado quienes mantendrán la cultura universal a nuestro alcance. Aún así se reconoce el esfuerzo de personas individuales, fundaciones, asociaciones y universidades por reeditar y renovar la autoría teatral.

En líneas generales podríamos decir que tanto el Teatro, como el Libro de Teatro en su eterna y permanente evolución, muere, resucita y se mantiene por encima de todas sus contingencias.